Angel Torres del Alamo y Antonio Asenjo

MISS GUINDALERA

Sainete madrileño en un acto, tres cuadros
y un suelto de periódico, original

Música del maestro

JACINTO GUERRERO



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
CALLE DEL PRADO, 24
1931

Miss Guindalera

MISS GUINDALERA

SAINETE MADRILEÑO EN UN ACTO, TRES CUADROS Y UN SUELTO DE PERIÓDICO,

ORIGINAL DE

Ángel Torres del Alamo

Y

Antonio Asenjo

MUSICA DEL MAESTRO

Jacinto Guerrero

Estrenada por la Compañía de éste, el día 28 de Agosto de 1931, en el Teatro Calderón, de Madrid

PRIMERA EDICION

GRÁFICA MUNDIAL

Costanilla de San Pedro, 6.—Teléf. 72147

MADRID—1931

DEDICATORIA

Para la respetable señora Doña Petra Torres, viuda de Guerrero, con todo el afecto y simpatía de

Los autores

REPARTO

PERSONAJES	INTÉRPRETES
Encarna	SÉLICA PEREZ CARPIO
Hermelinda	ROSITA CADENAS
Andrea	ELISA MOREU
Paca	MARIA YUSTE
Sole	MARIA ACHAERANDIO
Luisa	CARMEN PEREZ CARPIO
Pepa	GENEROSA NIETO
Señor Sandalio	ARTURO LLEDÓ
Don Justo	FRANCISCO RUIZ
Vicente	ELADIO CUEVAS
Señor Paco	SANTIAGO REBULL
El Trapero	CARLOS ROMÁN
Un Señor	RAFAEL ALARIA
Un Señorito	FRANCISCO AMBIT
Vecino 1.° y Mozo 1.°	ANGEL CASTAÑO
Mozo	GERÓNIMO ARRANZ

Los autores se complacen en manifestar su agradecimiento a todos los artistas, pues difícilmente se mejora la interpretación del Sainete.

ADVERTENCIA Se ruega a las Compañías de provincias se fijen mucho en las acotaciones.

NOTA El personaje de «Vicente», debe ser desempeñado por el barítono, aunque en el estreno corriera a cargo del tenor cómico Eladio Cuevas, que lo hizo por deferencia a los autores, que le dan las más expresivas gracias.

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Habitación humilde de un piso bajo de una casa de la Guindalera. Los personajes que hay en escena pintan o simulan pintar esos muñecos extraplanos que se hacen con las figuras de moda: el perro de Xaudaró, Pichi, Pipo y Pipa, etc.

ESCENA PRIMERA

Señá Andrea, Paca y Sole

Andrea — Daros prisa a ver si nos pagan hoy los muñecos, porque estamos ahogaditos.

Paca — Too cuesta un ojo de la cara.

Sole — Y lo que te venden es malo.

Andrea — Ayer compré unas naranjas tan esmirriás que de pequeñas que eran entraron quince en una docena. Y esta mañana merqué dos reales de salchichón pa mi marido, que siempre está delicao, y cómo serían de delgás las rajas que no tenían más que una cara.

Sole — Pero usté no debía quejarse, porque la Encarnita tié uno novio que está llamao a ser algo grande.

Andrea — Está llamao, pero no responde.

PACA — Pues él es el que prepara los muñecos; lleva anuncios a los papeles, escribe letreros pa las tiendas, hace coplas pa los ciegos...

ANDREA — Sí, y últimamente le han ofrecido pa este verano en San Sebastián, como hay tantas pulgas, una plaza de rascador...

PACA — Y no digamos lo que se les prepara a ustedes si eligen reina de la belleza a la Encarna.

ANDREA — No me habléis de eso, que me trae repudría. En qué hora se le ocurrió a mi Sandalio lo del concurso de belleza. ¡Qué verdad es que el marido y el paraguas son indispensables y no sirven pa na!

PACA — ¿Y qué pierde la Encarna con eso?

ESCENA II

Dichas y SANDALIO

SANDALIO — (*Sale por la izquierda en mangas de camisa.*) Buenos días, muchachas. (*Se sienta en un butacón viejo.*)

ANDREA — ¿Cómo te encuentras? (*Se va junto a él y está de pie tomándole el pulso y mirándole la lengua de vez en cuando, prodigándole sus caricias.*)

SANDALIO — Mi enfermedad no tié remedio.

PACA — ¿Pero se pué saber qué es lo que tié usté?

SANDALIO — Pues te lo voy a explicar de una vez, pa que te enteres. Yo no soy mu leído, pero lo de mi enfermedad me lo he aprendido de memoria.

PACA — Soy toda oídos.

SANDALIO — Verás: El señor de Marañón, que me ha visto en el hospital, me ha dicho que toos tenemos en el cuerpo unos microbios apodaos los leucocitos, que son los que nos defienden de las enfermedades.

ANDREA (*Admirada.*) ¡Lo que inventa ese médico!

SANDALIO Y como los leucocitos que yo tengo son mu débiles, hay que cuidarlos mucho.

SOLE Claro.

SANDALIO Y don Gregorio me ha indicao que a mis leucocitos lo que les hace falta es pasar el invierno en Málaga, el verano en San Sebas y la temporada de toros en Madrid; muy buenos alimentos y mucha diversión.

ANDREA (*Embobada y mirándole.*) ¡Pobre mío!

SANDALIO Y como los leucocitos los lleva uno dentro, el que tié que viajar y divertirse es uno.

ANDREA Y como no estamos pa gastos...

SANDALIO A ver qué vamos a hacer con la miseria que ganamos, dejándonos el alma en los muñecos.

PACA ¿Usted?

SANDALIO Pues si con lo mal alimentaos que están los leucocitos los pongo a trabajar... la ruina. (*Tose un poco.*) Será esto la tos ferina. (*Pequeña pausa.*) ¿Y la chica?

ANDREA A ondularse pa el concurso.

SANDALIO Ahí está nuestra salvación, que la elijan reina y luego a París, y a *Julivú*, y hasta pué que al extranjero, y vengan duros de esos de diez pesetas con rebaba, ques les dicen *dolláres*...

ANDREA (*Cortándole la palabra.*) Ya sabes que yo no me opongo, porque es tu gusto a que la chica se presente, pero...

SANDALIO Ya le has oído a don Justo, ese *protetor* que le ha salío a la chica, que el Jurao es cosa suya.

ANDREA Ese tipo no me va.

SANDALIO No pué ser más generoso. El la ha comprao el traje pa el concurso, él le ha dao unos duros pa que le hagan la... contina. (*Marcando la ondulación.*), él ha dao toos los pasos, él no pide na...

ANDREA Es que hay dos cosas que sientan siempre bien: la desconfianza y el caldo de gallina.

SANDALIO Se trata de un hombre honrao. Ya conoces su historia. Primero fué carbonero, luego albañil...

ANDREA Sería pa taparse lo negro.

SANDALIO Después se hizo maestro de obras, y de la noche a la mañana, pues que se hizo rico.

ANDREA Yo no he visto crecer un río si no lleva el agua sucia.

SANDALIO Además es un hombre bien portao, cariñoso, limpio.

ANDREA ¡Qué va a ser limpio, un tío que se tié que bañar toos los días. (*Vuelve a su sitio a sentarse.*)

SANDALIO Rumboso; digo, si será generoso que da propina en las manifestaciones. ¡Ah, y de ilustrao...! ¡De ilustrao no digamos! La palabra más floja es de inverosímil pa arriba.

PACA Yo creo, con perdón sea dicho, que pa ilustrao el novio de la Encarna, que sabe escribir versos y anuncios...

SANDALIO ¡Qué se va a esperar de un hombre que escribe haiga con hache y nesecidá con una d al final!

ESCENA III

Dichos y el señor PACO.

PACO (*Entrando en mangas de camisa; habla en gallego.*) ¿Hay pirmiso?

SANDALIO Le hayle.

PACO Tengo un potaje de satisfacción en verles buenos. ¿Cómo tié osté los mecrobios?

SANDALIO Tal cual. ¿Ha dejao usté sola la portería?

PACO He puesto un letrero: el portero está descansando. (*Sentándose en una silla junto al sillón que ocupa Sandalio.*)

ANDREA Yo no sé cómo pué ser sereno de noche y portero de día.

SANDALIO Mu fácil, mujer; porque de noche duerme y de día descansa.

PACO Eso era enantes, cuando yo vine a Madrid, que es un pueblo de no te meneses.

SANDALIO Por eso se ha quedao usté.

PACO Cabal; pues, como dicía, entonces no había en el barrio más que un hotelito mesterioso y tres casas endeveduales, y, claro, toa la noche era pa mí. Pero hoy...

SANDALIO Y ¿cómo se las arregla usté?

PACO Porque le tengo cogido el aire a los enquelinos. Don Argemiro viene toas las noches entre dos y dos y cuarto.

ANDREA ¿Quién? ¿Ese señor que paece que no ha ido nunca a la barbería?

PACO El mesmo.

SANDALIO Menuda barba se goza. Le sale tan deprisa que cuando va de visita a una casa se tié que afeitar en el portal.

PACO A la mesma hora llegan la viuda del señor Berules y sus dos vástagas. Por cierto que la pobre señora es una disgraciada. Sólo tié dos hijas y las tres han resultao cabareteras.

ANDREA Pues si que...

PACO A la media se presenta la señora de don Lesmes. ¡Otra que tal! Don Lesmes se queda al cuidao de los pequeños, y ella se va porque dice que es..., que es... (*Marcando con las manos como si tocara el piano.*)

SANDALIO Pianista.

PACO No; man... man... mancanógrafa.

SANDALIO (*Ríe y le corrige.*) Se dice mica... micanógrafa.

PACO La lástima que me dan las probes creaturas. La mayor tié toa la cara de la madre, y la menor...

SANDALIO La del padre.

PACO No; la del carbonero del 15.

SOLE — Total, que en media hora despacha usté y el resto pa el descanso.

PACO — Algo hay de eso. Porque hay que ver como está too, y que en casa semos yo, la parienta y siete bocas más. ¿Y qué hago yo con siete?

SANDALIO — Plantarse.

PACO — Eso, sí; los bichos esos que usted dice que tenemos a mí me han salido muy sufridos; con unas judías y unos tragos de tentorro, tan contentos.

ANDREA — Dichoso usté.

PACO — Pero, ¿y lo que van ostedes a subir en cuanto a la Encarna la escojan pa reina?

ANDREA — (*Que la molesta la conversación de la belleza y el reinado.*) ¿Vamos a poner otro rollo?

PACO — Mi Hermelinda se iba a presentar también, pero yo no he querido por si las perjudicaba a ostedes.

SANDALIO — Ahí tié osté a su Hermelinda.

ESCENA IV

Dichos y HERMELINDA.

(*Entra Hermelinda por el foro; se trata de una muchachita que ha dejado en ridículo el refrán de que no hay quince abriles feos. La pobrecita es un galápago, pero lleva con resignación y hasta con alegría su hecatombe.*)

HERME. — (*Dándole un paquete a Andrea.*) Ahí va eso. Y me han dicho que el azul se les ha acabao, pero que mezclado el verde con el amarillo es igual.

SANDALIO — ¡Hay que ver cómo adelanta too!

ANDREA Has tardao más de la cuenta.
SANDALIO Se habrá entretenido con algún pretendiente.

MUSICA

(*Si se repite el número, debe cantarse seguido, omitiendo el recitado en la repetición.*)

HABLADO

PACO Cómo discurre. Mi hija es de esas que las llaman de vanguardia.
SANDALIO No querrá usté decir de ¡ven guardia!
PACO Qué más tiene.

ESCENA V

Dichos y ENCARNA.

ENCARNA (*Entrando.*) Ya estoy de vuelta. ¿Qué tal me han ondulao? (*Las chicas se levantan y la miran.*)
PACA Estás super.
SOLE De primera.
ENCARNA Dagoberto es el amo ondulando.
HERME. Tié unas manos que a las feas las vuelve guapas.
ENCARNA. A ver cuándo vas por allí.
HERME. Cuando tenga un duro de sobra.
PACO La probe me se ondula con las tenazas del fogón.
ENCARNA La que estaba en la peluquería era Trini, la del herbolario, que también se presenta.
SANDALIO Pero el Jurao la rechazará, porque es una rubia falsificá.
ANDREA Y lo pintá que va.
HERME. Como que con lo rubia que se pone y el colo-

rete que se da y las ojeras morás paece la fachá de un estanco.

ENCARNA La tal Trini se arregla hasta pa dormir.

HERME. Se compone tanto pa acostarse por si sueña que va de visita.

ENCARNA Por cierto que presumía poco con un gabán de pieles.

HERME. De petit gris del Pardo.

ENCARNA Y, a propósito de la ropa. ¿Habéis visto el traje que me ha enviado don Justo?

PACA Es divino.

SOLE Precioso.

HERME. El último graznido de la moda.

ESCENA VI

Dichos y VICENTE.

VICENTE (*Entrando como una tromba.*) Buenos días a toos. (*A Sandalio.*) Los leucocitos, buenos, ¿eh? Me alegro. (*A Paco.*) Hola San Pedro. Usté tan barbián. Lo celebro.

PACO Yo tengo una paella de alegría en saludarte.

SANDALIO Me alegro verte, porque...

VICENTE (*Cortándole la palabra muy de prisa.*) Eso pa luego; hay que mandar al Bazar X una docena de perros Xaudaró, otra de gatos Félix, otra de Pipo y Pipa y otra de Pichis y del conejo Blas. Voy a llevar catorce anuncios a *El Liberal*; me gano el 30 por 100. Tengo que entregar el tango *Se fugó mi papusa* y el *El canfinflero descangayao* pa unos ciegos; treinta licurcias de una vez. El crimen del Chato de Villaluenga pa el señor Celes, el mudo, doce beatas cincuenta al contado y otras doce lúas cincuenta a quince días vista. Voy a ver a un señor que necesita un mecanógrafo dos horas diarias, ciento veinticinco pestañas men-

suales. Voy a que me recomienden pa la representación del coktel Domingo Ortega que fabrican en Borox; dan el 15 por 100 de lo que se vende, y el 5 pa Dominguín y antes de cinco minutos estoy aquí. (*A Andrea dándole un dinero.*) Guarde usté esto pa nuestra hucha; hasta ahorita y buena entrada de año. (*Durante esta relación, que se dirá muy deprisa, Sandalio intenta hablarle y le toca en el brazo de vez en cuando; pero Vicente, que va a lo suyo, le cuenta todo a Encarna, y cada vez que dice lo que se gana se vuelve al señor Sandalio. Todos están pendientes de sus palabras, y Hermelinda le mira embobada.*) (*Mutis rápido.*)

SANDALIO (*Dando un suspiro muy fuerte.*) ¡Ay, es que me ha dejao sin respiración!

HERME. Vaya un hombre cabal que te ha tocao, Encarna.

SANDALIO ¡Y callao!

PACO Yo tengo un pisto de placer ca vez que le oigo.

(*Entra de nuevo Vicente precipitadamente, recorre la escena muy deprisa, como si se le hubiese olvidado algo, seguido por todos, menos por Sandalio y Paco, que no se mueven de su sitio. Todos le preguntan qué quiere, qué le pasa, y Vicente entra un momento por la izquierda y sale corriendo con unos papeles.*)

SANDALIO Se le debe haber olvidao la gasolina.

ANDREA Trabajador lo es.

HERME. Y que no deja nunca na pa el día siguiente.

SANDALIO Y eso que se lo tengo dicho; no hagas mañana lo que puedas hacer pasao.

ENCARNA Bueno, chicas, sus podéis largar ya.

PACA (*Dejando su tarea.*) Yo no tomo más que un bocao pa verte marchar.

SOLE — Y yo lo mismo. Hasta ahora.

SANDALIO — (*A la Paca.*) Tú, Paca, cuando vuelvas, como pasarás por el estanco, toma 20 cts... que te dará mi mujer (*Se los da Andrea.*) y me traes una de Bélgica.

PACA — No conozco esas cajetillas.

ENCARNA — Son dos perras de pitillos.

HERME. — (*A la Paca.*) Di que te los den gordos, que son pa un enfermo crónico. (*Mutis de las chicas.*) Vámonos nosotras también pa volver en seguida.

PACO — (*Se levanta trabajosamente y se despereza.*) ¡Qué pena me da dejar este reconcito!

HERME. — Pues ahí se le encontrará usted. (*Mutis de Paco y Hermelinda, quien va riñendo a su padre por lo tranquilo que es.*)

SANDALIO — (*Estirándose en la butaca.*) Vaya un tío vagazo que es el Señor Paco.

ANDREA — Voy a cambiarme de ropa pa acompañar a la chica.

SANDALIO — (*Levantándose trabajosamente, ayudado por Andrea.*) Yo voy a echarme un rato pa descansar. (*En cuanto está de pie hace mutis andando muy deprisa, seguido de Andrea.*)

ENCARNA — Estoy más acerolá con esto del concurso. Porque yo tengo mis miajas de esperanza de triunfar. Por un lao, no estoy mal del too, y por el otro lao, tampoco soy cualquier cosa. Además, que don Justo me ha dao su palabra honrá de que me hace Miss Guindalera, y luego Miss España, y luego Miss Europa... (*Pequeña pausa.*) ¡Ay, me paece muchos mises! Pero ¡quién sabe...! De menos nos hizo Dios.

MUSICA

HABLADO

ESCENA VII

ENCARNA y don JUSTO

JUSTO — Me alegro de que estemos solos, porque quiero apropincuarla unos consejos. Va usted pa Miss Universo a 120 a la hora, y yo voy a poner lo que haga falta pa ello.

ENCARNA — Bueno, ¿y qué?

JUSTO — Que hay una cosa que la perjudica a usté.

ENCARNA — ¿Mi padre?

JUSTO — Su novio.

ENCARNA — ¡Pobrecillo!

JUSTO — Aunque sea pan de flor. Las mises no deben tener novio, porque son unas mujeres codiciás.

ENCARNA — Entonces tengo que ser cateta como usté me ha indicao que es.

JUSTO — Asceta o cenobita, que también se dice. Las mises deben tener un hombre que mire por ellas, serio, formal, que abiye algún dinero...

ENCARNA — No se moleste; yo aspiro a casarme por las buenas.

JUSTO — Yo conozco a un hombre que está dispuesto a casarse con usté, aunque no haya curas en el mundo.

ENCARNA — Amos a dejar esto y hábleme del concurso.

JUSTO — Está too hablao. Si antes de una hora usté no es Miss Guindalera, dejo yo de ser Justo Lamigueiro y Ortigueira, natural y vecino de la ex coronada villa.

ENCARNA — ¿Pero es usté madrileño?

JUSTO — Más que el Dos de Mayo.

ENCARNA — Como le oí hablar el otro día de su familia y de Galicia.

JUSTO Yo he nacido aquí, pero soy orondo de Galicia.

ESCENA VIII

Dichos y ANDREA.

ANDREA (*Saliendo.*) Buenos días, don Justo.
JUSTO Lo mismo le deseo.
ANDREA (*A Encarna.*) Vete a vestir, chica.
ENCARNA Con su permiso. (*Mutis de Encarna por la derecha.* (*A Justo.*) ¿Es la hora ya?
JUSTO Falta un rato.
ANDREA Bueno, ¿y usté cree que la elegirá a mi chica?
JUSTO Yo he hecho too lo posible... Además que la Encarna lo merece. Mire usté: cuando había un Dios que le llamaban Jehová no se hacián injusticias, pero ahora han cambiao los hombres.

ESCENA IX

Dichos y SANDALIO.

SANDALIO (*Saliendo de americana y hongo.*) Caramba, cuanto bueno... Qué puntualidad.
JUSTO Soy el hemisferio de Vichy.
SANDALIO Pero vamos a sentarnos unas miajas. (*Va Justo a sentarse en el sillón que ocupó Sandalio.*) Ahí no, que estará muy incómodo. (*Don Justo se sienta en una silla próxima preparada para que se caiga. Le ayudan a levantarse y le ponen otra silla, que don Justo reconoce previamente. Pequeña pausa. Se arrellana él en el butacón.*) Pué usté fumar si quiere, que no nos molesta el humo.
JUSTO (*Ofreciéndole dos pitillos en la mano.*) Fumemos.

SANDALIO No; uno na más, la señora no fuma. (*Lo toma. A Andrea.*) ¿Te has fijao qué fino? Ofrece dos pitillos. (*A Justo.*) ¿Y qué tal es la casa nueva?

JUSTO Regular; ha habido que arreglar los gladiadores porque no calientan na, pero el piso que yo habito está super. He puesto el techo requesonao con bigamias y he llenao las paredes de frescos.

ANDREA (*Aparte a Sandalio.*) ¿De qué ha llenao las paredes?

SANDALIO (*Aparte a Andrea.*) Debe ser de retratos de familia.

JUSTO Además he instalao una gran mola combiná con la radio que es la verdá misma. Anoche no salí porque había anunciado un concierto de los que ilustran. Música de don Aceite Meyerben y el Ave María Purísima de Aunós.

ANDREA Buena vida se pega usté.

JUSTO Es que trabajo. Miren ustés: al café que puse últimamente no iba nadie; pues anuncié que era el mejor sitio pa estar solo y se llena toos los días.

SANDALIO Yo lo que le envidio es lo que se divertirá.

JUSTO Se hace lo que se puede; pero no crea usté, que hay que cuidarse que la salú no se compra.

SANDALIO ¿Qué me va usté a decir? Yo si no fuera por el cuidao que tengo habría doblao ya. (*La mujer le toma el pulso y él saca la lengua.*)

JUSTO Pues el año pasao estuve propuesto pa la pulmonía neumática, y pa convalecer tenía que tomar leche de vacas junto a los pesebres; tres meses me pasé en un establo.

SANDALIO Lo mejor pa ciertas enfermedades es la vida de familia.

JUSTO Yo me quedé que era talmente una Margarita Gutiérrez.

ANDREA ¿Quién?

SANDALIO Una segunda vicetiplera.

JUSTO (*Aparte.*) Qué ignorancia. (*Alto.*) Margarita Gutiérrez era la dama de las Camelias. Una obra que escribió, cuando era joven, don Alejandro Lerroux.

ANDREA Bueno, yo les dejo a ustés, que tengo que llegarme a la tienda. (*Mutis.*)

JUSTO Pues yo también me voy para traerme un *taxi* y tomarme una copita de Domec.

SANDALIO (*Rápido.*) ¿Ha dicho usted Domec? Le acompañaré.

JUSTO ¿Pero no le sentará mal la bedida a esos bichos que tié usté que cuidar? (*Le ayuda a levantarse.*)

SANDALIO Al contrario, me ha dicho el señor de Marañón que beba too lo que quiera, y hay que obedecer al médico.

ESCENA X

Dichos y VICENTE.

SANDALIO Pronto diste la vuelta.

VICENTE Es que hay que preparar trabajo aquí, que todavía no les ha tocao el gordo.

JUSTO El gordo, no, pero una aproximación pué que sí.

VICENTE (*Preparando unas cuartillas.*) Demasiá aproximación.

JUSTO (*Al mutis con Sandalio.*) Este novio no le conviene a Encarna.

SANDALIO El pobre es más delicao que un chaleco de piqué.

VICENTE (*Que se queda solo, se sienta en último término delante de un cajón.*)

MUSICA

HABLADO

VICENTE — Por última vez te digo que aún estás a tiempo de evitarte la plancha. Haz caso a tu madre, que es el sentido común, y hazme caso a mí. Déjate de ser reina de ná, que las reinas van de capa caída. Yo ca vez gano más, y a la vuelta de seis meses, con las pesetillas que le doy a guardar a tu madre, ponemos el nido y al altar.

ENCARNA — Sí es verdad tu cariño no debes contarme mi porvenir. Yo voy pa Miss Universo a un paso que los autos de carrera son galápagos. Y cuando yo sea la reina de la belleza del mundo nos casamos y tú conmigo a toos laos.

VICENTE — El papel de caballerizo de a pie no me va.

ESCENA XI

Dichos y HERMELINDA, PACA y SOLE, y a poco SANDALIO. Entran alegremente.

SOLE — Qué guapa estás.

PACA — Que hoy vuelves de Miss Guindalera es viejo.

HERME. — (*Aparte.*) La cara no tié importancia; el corazón es el too.

ENCARNA — ¿De verdad sus parezco bien?

VICENTE — (*Aparte.*) Sus parezco bien y quié ser reina...

ANDREA — (*Desde la puerta.*) ¿Estás lista?

ENCARNA — Cuando quiera.

ANDREA — Pues arrea, que ahí fuera está don Justo con un *taxi*.

ENCARNA — ¿Y padre?

ANDREA También espera pa verte. (*Mutis.*)

ENCARNA Salir vosotras delante. (*Salen Paca y Sole.*) Hasta ahora, Vicente.

VICENTE (*Muy seco.*) Adiós. (*Mutis de Encarna.*) Permita Dios que esté con la gripe too el Jurao y se le pinchen los neumáticos al *taxi* que la lleve, y le dé el tifus a don Justo, y se derrumbe el edificio...

HERME. ¡Caray, Vicente! Eres peor que un movimiento sietemesino, como les llama don Justo a los terremotos.

VICENTE No me nombres a ese tío, que por él me voy a quedar sin novia.

HERME. No te apures, Vicente, no te apures; es que los hombres os cegáis en cuanto que veis una cara bonita, y luego os pasan estas cosas. La cara no tié importancia; lo bueno es lo que no se ve.

VICENTE ¿Qué dices? (*Asombrado*)

HERME. Tú no te preocupes, y si un querer se te va, otro vendrá; la cara no tié importancia, lo bueno es lo que se lleva tapao: el corazón.

VICENTE Déjame de lilaílas. (*Va a sentarse en una silla.*)

HERME. ¡Es que no doy una...! (*Mirando a Vicente.*) ¡Y desesperao está pa comérselo...! De buena gana le daría un abrazo... ¿Se lo doy? (*Pasando las varillas del abanico.*) Sí..., no..., sí..., no..., sí...

VICENTE (*Rompiendo y tirando las cuartillas.*) ¡Que no! Ese tío me las paga. (*Se pone de pie.*) Así se vea como las ruedas de un vapor, dando vueltas y metido en el agua, y permita Dios se case y se arranque sobre lo colórao...

HERME. ¿Dónde vas, Vicente?

VICENTE A matar a don Justo.

HERME. (*Sosteniéndole.*) ¡Eso no!

VICENTE (*Forcejeando, porque ella le sujeta abrazándole.*) ¡Sí!

HERME. ¡No! (*Para hacer fuerza le abraza como para estrujarle. Muy contenta.*) Gracias, San Antonio, gracias.

TELON

CUADRO SEGUNDO

Un patio de casa de vecindad. Puerta al foro izquierda del actor que da al portal. A la derecha del actor, puerta practicable, que es la que conduce al cuarto de Sandalio y su familia. Junto a esta puerta, una silla, un cajón, y junto a la otra puerta, otra silla.

ESCENA PRIMERA

SANDALIO (*Saliendo de su casa.*) Tan y mientras vuelven del concurso voy a estudiar unas miajas de francés, por si hay que acompañar a mi hija a París, porque que la elijen es viejo. (*Saca un pequeño libre y lee.*) Pronunciación: A, como la española; E, cerrada como la e castellana; por ahí vamos bien. Ya sé dos cosas en francés: A, E. E abierta como la E catalana, abriendo la boca. (*Pronuncia cómicamente una E en esta forma.*) ¡E...! ¡Mi madre! (*Sigue leyendo.*) O..., como la O castellana; bien va. U, trátese de silbar al tiempo de pronunciar la U española y se imitará el sonido de esta letra. ¡Aguanta! (*Intenta pronunciar la U silbando.*) Pues pa decir tururú en francés hay que dar un concierto de pito. (*Intenta de nuevo pronunciar la U silbando.*) Na, que o me sobra la U o me sobra el silbido. A ver, otra cosa. (*Leyendo.*) Le per es bon, la mer es bon. (*Se queda un poco asombrado

y se rasca la cabeza.) ¡Caramba! *(Leyendo.)* Le frer es bon. Pero aquí todo es bon... *(Sigue leyendo.)* Le cadeau *(Silba.)*, regalo; vendu, digo, no ven... *(Dice lo otro silbando.)* Vendido. Hay que buscar cosas más necesarias. *(Pasa hojas.)* Aquí, aquí... *(Leyendo.)* Cocher, conduiser-moi a l'hotel du Helder rue du Helder a coté du Boulevard des Italiens. Cochero, lléveme usté a la fonda de Helder, calle de Helder, al lado del bulevar de los Italianos. *(Comentando.)* Bueno, y si yo quiero ir a la posá del Peine de allí, ¿cómo lo digo?

ESCENA II

Sandalio y Paco

Paco — *(Entrando por el portal con una silla arrastras y la americana quitada, que deja sobre la silla de la entrada.)* ¿He venido a interrumpirle en su lectura?

Sandalio — Quite usté, por Dios; estaba preparándome pa ir a París y aprendía unas cuantas frases con este libro que le dicen el Manuel de la conversatión. *(Se sientan en el centro de la escena.)*

Paco — Pero ¿usté está seguro de ir a París?

Sandalio — Hoy eligen Miss Guindalera a la chica, pasao mañana es la elección de Miss España y nos ha dicho don Justo que dentro de setenta y dos horas salimos pa Francia en primerola, too comprendido.

Paco — ¡Y qué maña se da usté pa el francés!

Sandalio — Ya chamullo algo: A, E *(y luego silba)*; pero esto es mu complicao, porque hay cosas en francés que son difíciles aunque las diga usté en español.

Paco — No; me hago cargo.

SANDALIO	Es que usté ha sido siempre un negao. Atisbe: en español le pregunta usté a cualquiera: "¿Sabe qué hora es?" Y le contesta: "Las tres".
PACO	Claro.
SANDALIO	Pues en francés pregunta uno: "¿Sabe qué hora es?" Y le responden: "No, pero tengo un paraguas encarnao". (*Se ríen los dos.*)
PACO	¡Ave María Purísima!
SANDALIO	Y aquí está el libro. ¿Pues y los piropos? En Francia por lo visto no echan flores a las guapas.
PACO	Y usté, ¿cómo lo sabe?
SANDALIO	Porque me he desajao buscando en el Don Manuel cómo se dice: ¡Morucha! Abiyela usté unos clisos con gracia salsa infutiberdi y filipichi cuarteao, y no he podío encontrarlo.
PACO	Dígalo por señas, que eso me creo yo que lo entienden en too el mundo.
SANDALIO	Bueno, ahora que estamos solos le contaré que antinoche estuve con don Justo en un *cabaret.*
PACO	¿Y es tan sicalítico como dicen? (*Intrigado.*)
SANDALIO	Hombre, le diré a usté mi verdá. Lo primero que nos encontremos a la puerta fué a Primo Carnera con un levitón que pa qué. Entremos y un gachó con fraculín nos llevó a un palco y nos arreó un cartapacio de este porte, diciendo: "Aquí tiene la carta". Yo creía que pasaba algo en casa y me escribía la parienta, pero luego resultó que era la lista de vinos.
PACO	Y del mujerío, ¿qué? (*Con curiosidad insana.*)
SANDALIO	Super; paecía que estábamos en jueves.
PACO	¿Repartían globitos? (*Riendo.*)
SANDALIO	Repartirlos, no; pero había hasta zeppelines. (*Se tronchan de risa.*)
PACO	Bien vestidas las damas, ¿eh?

SANDALIO De las que salieron a trabajar algunas no llevaban más que un trapo atrás y otro delante.

PACO ¿Y usté qué decía?

SANDALIO (*Indignado*) ¿Qué iba yo a decir? ¿Qué iba yo a decir? Que les sobraba un trapo. (*Se mondan de risa los dos.*)

PACO ¿Y no hubo algún trompiezo?

SANDALIO La gran noche. Una gaseosa, un duro y... ¡Hasta bronca tuvimos!

PACO ¿Por alguna esgarraguindos?

SANDALIO Cabal. Yo agarré a un pollo lombarda por las solapas, y bofetá va y bofetá viene. ¡Me hinché!

PACO ¿Pero usté cómo sacudía teniéndole así cogido?

SANDALIO No, si el que arreaba era él.

PACO ¿Pero no dice usté que se hinchó?

SANDALIO Claro, como que me puso la cara así.

PACO Cállese ahora, que se acercan...

ESCENA III

Dichos, HERMELINDA y VICENTE.

(*Salen ambos de casa del señor Sandalio, llevando Vicente una silla.*)

VICENTE Menuda chicharrera hace ahí dentro, y esta letra me sale super. Es una canción cabaretera.

HERME. Parece que tardan...

SANDALIO Que va, si no hace una hora que se fueron...

ESCENA IV

Dichos y un SEÑOR.

(*El personaje denominado un Señor es un hombre alto y delgado a ser posible. Viste de*

chaquet y sombrero de paja. Lleva en los dos cuadros en que toma parte bastón y unos papeles bajo el brazo, y ostenta un bigote y una perilla que le den aspecto quijotesco.)

SEÑOR El portero, ¿me hace el favor? (*A Sandalio.*)

SANDALIO (*Señalando.*) Aquel de la gimnasia sueca (*El señor Paco se está desperezando a horcajadas en su silla.*)

SEÑOR ¿Qué renta el piso desalquilado?

PACO Doce duros y diez reales de portería.

SEÑOR ¿Cuántas habitaciones tiene?

PACO Cuatro: la cocina, la dispensa y lo otro.

SEÑOR ¿Son muy grandes?

PACO Pequeñísimas. Con decirle a usté que los enquelinos de antes cuando entraba el sol se tenían que salir.

SEÑOR ¿Hay chinches?

PACO No, pero si usté quiere se puén poner.

SEÑOR ¿Tiene agua?

PACO Cuando no la cortan, sí.

SEÑOR ¿Podría verle?

PACO Pruebe usté.

SEÑOR ¿Cómo?

PACO Acérquese. (*Se acerca el señor.*) Meta usté la mano en el bolsillo de la cazadora y saque una llave. (*El señor se dirige a la silla en que dejó la americana y saca la llave.*) Ahora se va usté al portal y abre donde dice "Portería". Entra con mucho cuidao pa no dispertar a Rodríguez, que como no le conoce le pué morder. Entra en la cocina, y en el segundo vasar, donde hay unos pucheros, levanta el que hace tres. Coge una llave que verá allí, y es la del piso. Sube, lo ve, vuelve a dejar la llave donde la encontró, cierra la portería y me trae otra vez la llave.

SEÑOR ¿Y se la guardo en el bolsillo?

PACO Cabal.

SEÑOR Entonces verá usté... (*Metiendo la llave en el*

bolsillo de donde la sacó.) Como ahora tiene mucho que hacer volveré el día de la fiesta del trabajo, que estará usté más desocupado. Buenos días. (*Vase.*)

HERME. La verdá, padre, que yo podía haber subido a enseñarle el piso a ese señor, que no está mal de tipo.

PACO ¿A ese tío tan comodón?

VICENTE ¿No será que se está usted mirando al espejo?

ESCENA V

Dichos, PACA y SOLE y unas muchachas.

PACA ¿Ha vuelto la Encarna?

SOLE ¿Hay noticias?

SANDALIO No sabemos na.

VICENTE (*Dejando de escribir.*) Rematao.

HERME. (*Cogiendo las cuartillas.*) A ver... (*Lee.*) "La ranchera". Anda, esto se canta con una música que toca la orquesta Sudamericana apodá "Té, chocolate y café". Me la sé de memoria.

MUSICA

HABLADO

(*Se oye dentro una pequeña algarabía, vivas y aplausos.*)

SANDALIO ¿Qué pasa?

(*Se ponen de pie Paco y Vicente, y Hermelinda sale corriendo hacia la calle.*)

VICENTE Eso es que están de vuelta.

PACO Y que la deben haber elegido.

(*Los gritos más cerca. Entra Hermelinda.*)

HERME. ¡La Encarna! ¡Ha triunfao la Encarna!

ESCENA VI

Dichos, Encarna, Andrea, don Justo y Vecinos

Encarna (*Entra llevando una banda puesta, en la que se lee "Miss Guindalera", y un mantón de manila al brazo: Abraza a su padre.*) ¡Padre!

Sandalio Pero ¿cómo ha sido?

Justo Se presentó la Encarna, el Jurao la miró, y, después de cerrar los ojos, se puso así la mano (*Como si mirara al sol.*), pa volver a mirar...

Sandalio Na; que en cuanto lleguemos a Julivú tié que salir la Cruz Roja pa recoger desmayaos.

Sole ¿Y ese mantón?

Encarna El que tenían preparao los vecinos del barrio pa regalárselo a la que resultara elegida Miss Guindalera.

Justo Y ahora un momento de silencio. Toos los presentes quedan invitaos al banquete que daré mañana en la Palmatoria en honor de Miss Guindalera.

Sandalio ¿Y eso ande cae, en las Cuarenta Fanegas?

Justo La Palmatoria es ese restaurante tan suculento que han puesto junto a las Calatravas. (*Gran algarabía.*) Y allí habrá hasta música por to loo alto.

Herme. No llevará usté la música de San Bruno, tres filas de a uno...

Sandalio Ni la de Pombo, dos tambores y un bombo.

Vicente Irá la del tío Lamprón, dos filas de a uno y una de a dos.

Justo Irá la real banda republicana de los Albarderos... (*Aplausos y vivas.*)

Herme. ¡Viva la reina de la belleza!

Todos ¡Viva!

Vicente ¡La reina! Y pa esto ha venido la República. (*Mutis desesperado, sin que le vean.*)

JUSTO Y ustés mañana a vivir en uno de mis hoteles de ahí arriba. Ahora quiero obsequiar a toos. Que avisen champagne, guiskis con soga, bocadillos y lo que haga falta. (*Aplausos.*)

HERME. Debíamos echar una bailá.

TODOS Sí, sí, a bailar.

VECINO 1.º Voy por el acordeón. (*Mutis.*)

SANDALIO Pido la palabra. Lo de bailar está en su punto. Pero vamos a marcarnos por una vez un vals, que ya está olvidao por el foxtropeo y el simheo.

(*Sale el Vecino 1.º con un acordeón.*)

TODOS (*Con gran alegría.*) ¡Un vals, un vals!

SANDALIO Que me voy a marcar yo pa implantar en París el agarrao sin salirse de un ladrillo y con los tacones biselaos.

HERME. ¿Y quién va a ser su pareja?

SANDALIO Mi hija, que en eso del agarrao hay que darle la derecha.

MUSICA

TELON

UN SUELTO DE PERIÓDICO

Telón corto en primer término, que representa un pedazo del semanario *El Eco de la Prosperidad.* En caracteres muy visibles se lee: "Miss España.—Ayer fué elegida para representar a España en el concurso internacional de belleza la señorita Esther Hilla, que previamente había sido designada Miss Prosperidad. Al enterarse don Sandalio Sánchez, padre de Miss Guindalera, de que su hija había sido eliminada, protestó ante el Jurado, diciendo que su hija de las rodillas para arriba se la jugaba contra todas" (textual).

Suicidio.—A última hora de la tarde han sido encontradas a las orillas del Canalillo las ropas de un hombre. Por los documentos hallados en la cartera se sabe que las ropas pertenecían a un tal Vicente Pérez y López. Nuestros reporteros han podido averiguar que el individuo en cuestión era novio de la señorita Encarnación Sánchez, elegida Miss Guindalera recientemente. Por los antecedentes parece que se trata de un suicidio.

CUADRO TERCERO

Hall de un hotelito en que vive la Encarna con su familia. Está puesto con unos muebles vistosos, sin ser de lujo. En un rincón, un gramófono, y en otro lado, un aparato de radio. Un velador cubierto con el mantón de la Encarna.

ESCENA PRIMERA

Señá ANDREA, ENCARNA, HERMELINDA, PACO *y* PACA.

(*Al levantarse el telón están todos los personajes sentados leyendo un periódico de la mañana cada uno. Encarna, con un periódico caído a sus pies, está apartada de los demás y llora silenciosamente.*)

PACO — Pues todos los papeles dicen lo mismo: que por las ropas encontrás en la orilla del Canalillo el que se ha suicidao ha sido el cadavre de Vicente Pérez y López, domiciliao de güespede en la calle de Calatrava, 8.

HERME. — Y que el cuerpo no ha sío hallao.

ANDREA — (*Aparte.*) Naturalmente.

HERME. — (*Con gran ingenuidad.*) ¿Se lo habrán comido los peces, padre?

ENCARNA — (*Malhumorada.*) ¿Quién ustés no machacar más? ¡Pobrecito! ¿Por qué no me habrá avisao lo que iba a hacer?

PACA Sí que es chocante que no te haiga escrito.

ANDREA Más me choca a mí, porque quedamos en...

ENCARNA ¿Qué dice usté, madre?

ANDREA No; quió decir que yo le vi mu desesperao. (*Aparte.*) A poco me cuelo.

HERME. Pué que haiga escrito, pero como los que se matan no deben tener la cabeza pa na, habrá echao la carta sin sello.

PACO (*Que ha seguido dando vueltas al periódico.*) Aquí hay una noticia interesante.

TODOS ¡A ver, a ver! (*Se ponen junto a Paco.*)

PACO (*Leyendo.*) A última hora nos telefonean que fletando en las aguas del Manzanares...

HERME. ¿No se dice flotando?

PACO Aquí dice fletando.

ANDREA Será una rata; siga usté.

PACO (Leyendo.)... Del Manzanares se ha encontrao el cadáver de un hombre.

ENCARNA ¡El de mi Vicente!

ANDREA (*Aparte.*) Pero ese animal, ¿habrá tomao en serio lo que pensemos?

HERME. Yo me voy a ver flotar el cadáver pa comprobar si es el de Vicente. ¿Vienes, Encarna?

ENCARNA ¿Yo? ¡Qué horror!

ANDREA (*Deteniendo a Hermelinda.*) Un momento. Si se ha arrojao al Canalillo, ¿cómo pué aparecer en el río?

PACO Habrá ido por el alcantarillao.

PACA Bueno, si ustés no quién algo, yo me voy.

ANDREA Que dejes mandao.

PACA Adiós, Encarna, y salú pa encomendarlo a Dios.

ENCARNA (*Muy conmovida y abrazándola.*) Gracias, mujer. (*Mutis de Paca por el foro.*)

ANDREA (*Aparte.*) ¡Pobre hija! La voy a tranquilizar un poco. (*Alto.*) ¿Y no será un truco de Vicente que habrá dejao la ropa en el Canalillo pa asustar a la Chica porque riñeron?

ENCARNA (*Esperanzada.*) Si eso fuera verdá le perdonaba el mal rato.

PACO Pero ¿y el cadavre del Manzanares?

ANDREA Lo que sea sonará. Ahora hay que hacer frente a la situación.

PACO Don Justo pué echarles una mano.

ANDREA La mitá na más, echarnos. Porque ya nos ha avisao que mañana lo más tarde agüequemos de aquí. Y tienen puesto ahí fuera...: "Se alquila este hotel".

ESCENA II

Dichos y SANDALIO.

ENCARNA ¿Trae usté alguna noticia, padre?

SANDALIO Del suicidio no sé na, pero he arreglao lo nuestro. El señor Indalecio el Garduña me ha prestao cincuenta duros, firmándole sesenta. Con cuarenta he tomao el entresuelo del 23, que tié hasta cuarto de baño...

ANDREA Nosotros semos mu limpios y no lo necesitamos.

SANDALIO Pa lavar la ropa. Y con los diez duros restantes me he comprao un billete de la Lotería, que pué que se esté sorteando ya.

ANDREA ¡Qué locura!

HERME. ¿Y con qué garantía le han dao a usté los cincuenta leandros?

TRAPERO (*Dentro.*) ¡Trapero!

SANDALIO Con la de estos muebles que vamos a vender ya mismo pa pagar al Garduña y sobra dinero.

TRAPERO (*Dentro.*) ¡Trapero!

HERME. ¿Pero son de usté estos trastos?

SANDALIO Se los han regalao a la chica y no los han pedido. Usted, señor Francisco, hágame el favor de decir a ese trapero que entre.

PACO (*Al mutis.*) Se le han alborotao los mecrobios.

ENCARNA ¿Pero usté sabe lo que ha hecho?

SANDALIO (*Enérgico.*) Salvarnos a toos. Con lo que sobra de los muebles y el gordo a esperar mejores tiempos. (*Inicia el mutis por la izquierda.*)

ANDREA Pero ¿qué dices del gordo?

SANDALIO Ha sido una corazoná. (*Mutis. Andrea detrás.*)

ENCARNA (*Detrás de los dos.*) ¡Ay, si no fuera menor de edad, saber y gobierño!

ESCENA III

HERMELINDA y el TRAPERO

(*Al ir a salir Hermelinda entra el Trapero. Es un hombre joven y lleva una alfombra al hombro, en la cabeza, sobre la gorra un sombrero de copa y sobre éste una alambrera pequeña y en una mano un bastón de portier.*)

TRAPERO ¿Es aquí ande hay liquidación?

HERME. Sí, señor, por derribo.

TRAPERO (*Reparando en ella.*) ¡Aguanta, y la tién suelta!

HERME. (*Aparte.*) ¡Atiza! Mi padre ha mandao a Hernán Cortés!

TRAPERO Pues usté dirá.

HERME. Vaya mirando too esto. (*Mientras el trapero va examinando los trastos Hermelinda le mira y comenta.*) Es simpático el industrial. (*A él, que contesta sin dejar de examinar las cosas.*) Me paece que le conozco a usté. ¿No se llama Epifanio?

TRAPERO Pepe y gracias.

HERME. Pues yo me llamo Hermelinda; pero me dicen Linda.

TRAPERO Pero ¿usted no hará caso?

HERME. Es la abreviación. ¿Usté no era el que estaba novio con la Amalia, la hija del pocero?

TRAPERO Cabal; pero hemos tarifao.

HERME. (*Muy contenta.*) Pues es una chica guapísima.

TRAPERO Pero la tira demasiao el *cabaret.*

HERME. Como que el hombre no debe reparar en la cara de la mujer; lo bueno es lo que se lleva tapao.

TRAPERO (*Aparte y alarmado por lo que dice.*) ¡Aceite! (*Alto.*) ¿Hay algo más que ver?

HERME. Pase usté por ahí, que están los dueños de la casa. (*Le va acompañando a su lado y dirigiéndole sonrisas. El trapero ni la mira. Mutis del trapero al interior. Hermelinda, asomándose a la puerta por donde se marchó el trapero:*) Señor Sandalio: ahí va un comprador pa los muebles. (*Iniciando el mutis.*) ¡Pobre de mí! ¡No logro ni interesar a los traperos!

ESCENA IV

HERMELINDA y un SEÑOR.

SEÑOR (*Entrando.*) He leído que se alquila este hotel y quisiera verle.

HERME. A usté le quiero yo conocer. ¿No preguntó unos días por un cuarto en el 15?

SEÑOR Justamente.

HERME. Pues el hotel éste no se pué ver ahora porque están liquidando los inquilinos.

SEÑOR Volveré mañana y mil gracias, porque es usted una joven amabilísima.

HERME. (*Muy satisfecha y metiéndose en la cara del señor.*) Como que la cara no tié importancia, lo bueno... (*Hacen mutis juntos. El señor, muy asombrado de lo que oye, y Hermelinda, sin dejar de hablar.*)

ESCENA V

ENCARNA y ANDREA.

ENCARNA (*Saliendo con su madre.*) Bueno, ¿pa qué me ha hecho usté salir aquí?

ANDREA Porque no tengo paciencia pa que sigas sufriendo.

ENCARNA ¿Qué quié usté decir, madre?

ANDREA Vamos a ver: ¿tú querías mucho a Vicente?

ENCARNA Con toa mi alma, a más que usté y él eran los únicos que tenían sentido común... ¿Por qué no me guiaría yo de sus consejos? Si las cosas se pudieran hacer dos veces...

ANDREA Pues se puén hacer dos veces.

ENCARNA No la comprendo a usté.

ANDREA Prepárate a recibir una buena noticia.

ENCARNA ¿Qué?

ANDREA Como si te dijeran que Vicente había resucitado.

ENCARNA ¿Qué dice usté...? Pero eso no pué ser...

ANDREA Pues es.

ENCARNA Explíqueme; ¿ande está? ¿A qué ha venido esta película melodramática?

ANDREA La acordamos ayer yo y él pa probar tu cariño.

ENCARNA ¡Ladrón! Esas pruebas se hacen con un conejo de Indias. Bueno, yo quiero verle.

ANDREA Antes de diez minutos lo tiés aquí. Voy a buscarle, que me está esperando. (*Inicia el mutis.*) Y no le digas na a tu padre. (*Mutis.*)

ENCARNA ¡Vamos, que darme un disgusto semejante! Estaba por suicidarme de mentira yo también pa que me las pagara...

ESCENA VI

ENCARNA, SANDALIO y el TRAPERO.

SANDALIO Usté no se apea del burro aunque le empujen... ¿Se alarga usté a las dos mil pesetas?

TRAPERO Siete mil reales y pierdo dinero.

SANDALIO Pero ¿usté sabe lo que han costao estos muebles?

TRAPERO Yo no, ¿y usted?

SANDALIO (*Aparte.*) Yo tampoco. Es que entra todo lo que ve usté aquí. (*El trapero va a ver el mantón.*)

ENCARNA Menos mi mantón, ¿eh?

TRAPERO Con los ojos cerraos le digo yo lo más que pué ser.

SANDALIO ¿Pero usté se ha fijao en ese aparato de radiofolia?; es de una lámpara.

TRAPERO (*Mirándole.*) De galena y gracias. ¿Ande está la lámpara?

SANDALIO (*Señalando una que pende del techo.*) Ahí, que es aonde enganchamos pa oir.

TRAPERO ¡Ah, ya!

ENCARNA Y se ahorra usté la antena, una ventaja.

TRAPERO Me paece a mí que con este cacharro no se oye na.

SANDALIO Otra ventaja. Y ese gramófono que es de Ureña.

TRAPERO Uno mejor me lo dejaban en dos duros.

SANDALIO Será tartamudo.

TRAPERO (*Echando mano a la cartera.*) ¿Hacen las siete mil carabas?

SANDALIO Venga, por ser pa usté.

TRAPERO (*Sacando una cartera de esas que se desenvuelven en varios trozos y llevan liada una cinta.*) Le daré trescientas pesetas de señal.

SANDALIO (*Viendo desenvolver la cartera.*) ¡Aguanta! ¿Ha sido alcordeón en la otra vida?

TRAPERO (*Dándole billetes.*) Tenga, y dentro de cinco minutos estoy aquí con la camioneta. Que haiga salú. (*Mutis.*)

ENCARNA Buena la ha hecho usté, padre.

SANDALIO (*Iniciando el mutis.*) Y ahora a pagar al Garduña. ¿Tiés ahí tres pesetas estampillás que me ha dejao Venancio pa las pólizas y la propi al de la Lotería?

ENCARNA Está prohibida la exportación de capitales. (*Mutis Sandalio.*) Dios quiera que esto que ha hecho mi padre no nos salga caro. (*Empieza a recoger los periódicos que cada uno dejó antes en un sitio distinto. Al llegar al mantón lo coge y dice:*) De buena te has librao... Si no estoy aquí...

MUSICA

HABLADO

ESCENA VII

ENCARNA y don JUSTO.

JUSTO (*Se queda parado en la puerta viendo lo contenta que está Encarna. Aparte.*) Por lo visto el difunto no la importaba un lápiz. He llegao a tiempo. (*Alto.*) Le acompaño a usté en el sentimiento.

ENCARNA (*Un poco asustada.*) ¿Eh? (*Volviéndose.*) ¡Ah! ¿Es usté?

JUSTO Servidor. A la cuenta usté no ha leído los periódicos.

ENCARNA Toos. ¿Quié usté *El Sol* o *El Crisol?*

JUSTO Se agradece; pero entonces estará usté bien enterá.

ENCARNA De too.

JUSTO Lo decía al tanto de la alegría que demostraba habiéndose suicidao su futuro...

ENCARNA Es que cuando el español canta...

JUSTO Le contestaré con otro refrán: A rey muerto...

ENCARNA Me gusta más la bandera tricolor.

JUSTO Lo que yo quería explicarla es que ya que no ha sío usté reina de la belleza de España podía usté ser la reina de su casa.

ENCARNA No se ponga usté monárquico, porque como se entere el señor de Galarza le sacude un quince sin seltz en el Moncloa Palace.

JUSTO A ver si nos queremos enterar. Yo ofrezco este piso bien amueblao y lo suficiente pa su manutención.

ENCARNA Eso en la última plana de *El Liberal.* "Señor cuarenta años, educación esmerilá, desea proteger joven desesperá. Profesionales astenerse." (*Cambiando de tono y muy digna.*) Y bueno está ya. Yo soy una mujer decente y aquella es la puerta.

JUSTO Pero...

ENCARNA Vivo, ¿eh? Que pué venir mi difunto novio y si le da una patá en el vacío se lo llena.

JUSTO (*Extrañado.*) ¿El novio? ¿Una patá? Usté desvária.

ENCARNA Sí, mi novio, que no se me ha suicidao y está al llegar.

JUSTO ¿De modo que ha sido un facsimil?

ENCARNA Yo no sé lo que ha sido.

ESCENA VIII

Dichos y SANDALIO.

ENCARNA (*Muy satisfecha.*) Padre, a tiempo llega usté pa decirle a don Justo que o cambia de nombre o cambia de conducta.

JUSTO Pero ¿qué pasa?

ENCARNA (*Pasando al lado de su padre.*) Que, creyendo

que estábamos ahogaditos, me ha propuesto lo que no se le pué decir a una muchacha honrá.

SANDALIO A tí, corazón. (*En flamenco, y yéndose a don Justo como para estrellarle.*) Eso sí que no, aunque la diñen los leucocitos; lo primero es mi hija.

JUSTO No se amontone y escuche; enterao de la tragedia de su novio he venido a ofrecerme por las buenas, porque suponía que hacía falta un hombre. Pero como el futuro ha resucitao.

SANDALIO ¿Qué dice?

ENCARNA Que vive mi novio; ya se lo explicaré luego.

SANDALIO (*Muy flamenco.*) Pues en ese caso no hace falta un hombre, sino que sobra.

JUSTO No se sofoque, que ya me voy. (*Al mutis.*) Y no se olviden ustés de que hay que dejar este cuarto mañana.

SANDALIO (*Presumiendo.*) En el 23, entresuelo, tié usté su nuevo domicilio, con ascensor y teléfono en la casa de en frente. Conque largo de aquí usté y las dos pescadillas (*señalando las enormes sortijillas del bigote de don Justo*).

JUSTO (*Volviéndose desde la puerta.*) ¡Ah! Y dentro de un rato vendrán por el moblario.

ENCARNA ¿Eh?

SANDALIO ¿Cómo?

JUSTO Que es alquilao na más. (*Mutis.*)

SANDALIO (*Anodadado.*) ¡Sin puntilla!

ENCARNA ¡Lo está usté viendo! ¿Y ahora qué hacemos?

SANDALIO Devolverle el dinero al trapero.

ENCARNA ¿Y de dónde lo sacamos?

SANDALIO Pues es verdad.

VOZ (*En la calle.*) ¡La lista grande con los cinco primeros en Madrid!

SANDALIO Ahí está nuestra salvación. Compra la lista. (*Sale Encarna.*) (*Muy emocionado.*) ¿Me habrá tocao? De seguro. Y que son treinta mil moscos. (*Muy contento.*) Menuda vida les es-

pera a los leucocitos. (*Entra Encarna con la lista.*) Trae p'acá. (*La mira por el lado blanco, nervioso.*) Pero ¿qué papel te han dao? Si está too blanco.

ENCARNA Que la está usté mirando al revés.

SANDALIO (*Dándole la vuelta.*) Es verdad. (*La mira afanoso.*) ¡Aquí! ¡Aquí!

ENCARNA ¡El gordo! (*Muy alegre.*)

SANDALIO (*Con desaliento.*) Aquí debe haber una equivocación. (*Pequeña pausa.*) Por un número no hemos agarrao la fortuna.

ENCARNA Pero tenemos aproximación.

SANDALIO No tenemos na.

ENCARNA ¿No ha sío por un número?

SANDALIO Claro. Yo jugaba el 17 pelao y ha salido el 14.254, otro número.

ENCARNA Pues usté dispondrá.

ESCENA IX

Dichos, TRAPERO y dos MOZOS.

TRAPERO Ya estoy aquí.

SANDALIO El puntillero. (*Aterrado.*)

TRAPERO Ya habrán ustés sacao sus cosas de los muebles...

SANDALIO (*A Encarna.*) Echame una mano.

ENCARNA No hemos tenido tiempo.

SANDALIO Sí, eso; nosotros creímos que vendría usté la semana próxima.

TRAPERO Pues saquen lo que sea, porque hay mucha prisa.

SANDALIO El caso es que si..., claro, que mi mujer no está en casa y quisiera despedirse de los trastos.

TRAPERO ¿Despedirse?

SANDALIO Sí; ella es muy sentida, ¿verdá?

ENCARNA Muchísimo.

SANDALIO Y como ha pasao su vida entre estos trastos, ¿verdá? (*Al decir lo de trastos señala a su hija y a él mismo.*)

ENCARNA Dende que nació.

TRAPERO Los dramas pa Rambal. (*A los mozos.*) Ya podéis empezar a cargar. (*Van a hacerlo.*)

MOZO 1.º Pero que ya.

SANDALIO Un momento. No le sería a usté lo mismo esperar a que volviera mi costilla, que ha ido a ver a un pariente lejano?

TRAPERO ¿Ande vive?

SANDALIO En California.

TRAPERO ¡Aguanta!

SANDALIO Ya le he dicho que era un pariente lejano...

TRAPERO ¿Hay chungueo? (*A los mozos.*) A cargar ya.

MOZO 2.º Ya mismo.

SANDALIO Un momento.

TRAPERO ¿Qué acaece?

SANDALIO Una curiosidad. ¿Usté no ha comprao nunca unos muebles que luego han resultao alquilaos y los ha perdido?

TRAPERO Una vez na más. ¿Usté no ha conocido a Pepe el Postinero?

SANDALIO Un chulapo muy marchoso, buen mozo él...

TRAPERO El mismo. ¿Y no le ha visto usté hace poco andando con dos muletas y la cabeza así? (*Vuelta a un lado.*)

SANDALIO Hombre, sí.

TRAPERO Pues ese fué el que me los vendió.

(*Sandalio se echa mano a la cabeza y a las piernas.*)

ENCARNA ¿Le ha dao a usté algo, padre?

SANDALIO No; todavía no, pero me va a dar. ¿Y cómo le digo ahora lo que pasa?

ENCARNA Dígaselo en francés.

SANDALIO Tú quiés ver a tu padre en un carrito de mano y con la cabeza como un bote de Odol... (*Al trapero.*) De modo que el que le vende unos muebles alquilaos se los cobra... (*Ademán de pegar.*)

TRAPERO Ya no. He adotao un procedimiento mejor.

SANDALIO Estrangularlos.

TRAPERO No es por ahí. Los llevo al Jugao de guardia.

SANDALIO (*Dando un suspiro de satisfacción.*) ¡Ah! Eso me tranquiliza.

TRAPERO ¿Por qué?

ENCARNA Basta de juegos malabares. Aquí lo que pasa es que estos muebles son alquilaos.

TRAPERO Acaba ya. Pues no hay que apurarse. Me devuelven ustés lo mío y pata.

SANDALIO (*Aparte.*) Patá más bien. (*Alto.*) Un trato. ¿Usté es aficionao a la Lotería?

TRAPERO Los pelaos me vuelven loco.

SANDALIO Ya está, ya está. Yo le doy a usté el 17 pelao, que no lo he visto en la lista; vale cincuenta pesetas, y le firmo un pagaré del resto.

TRAPERO Hecho: venga el 17. (*Sandalio se lo da.*) Y ahora venga el resto.

SANDALIO Ya le he dicho que le firmaré...

TRAPERO Na de firmas. O las doscientas cincuenta del ala o llamo a los guardias de asalto.

SANDALIO El caso es que...

ENCARNA Ahora hablo yo. (*Dándole el mantón al trapero.*) ¿Cuánto vale pa usté este mantón?

SANDALIO (*Con admiración.*) ¡Ha salío a su padre!

TRAPERO (*Después de mirar la prenda.*) Dos mil reales mal contaos.

ENCARNA Pues cuéntelos usté bien y venga la tela.

SANDALIO (*Con admiración.*) ¡Y nos sobra dinero! ¡Qué ministra de Hacienda hubieras hecho!

ENCARNA Las prendas son pa las ocasiones.

ESCENA X

Dichos, VICENTE y ANDREA.

ANDREA Ya estamos aquí.

VICENTE ¡Encarna!

ENCARNA ¡Ladrón! La que me has hecho pasar. (*Se abrazan.*)

SANDALIO Hola, resucitao, ¿a qué ha venido hacerse el muerto?

VICENTE Porque soy un vivo; ya le explicaré.

ANDREA ¿Qué hace ese hombre con ese mantón?

ENCARNA Padre que ha vendido los muebles y eran alquilaos, y como no pué devolver cincuenta duros al industrial éste, le ha vendido mi mantón.

ANDREA ¿Lo estás viendo?

VICENTE Tu mantón, nunca. (*A Andrea.*) ¿Cuánto habrá en la hucha que me tié usté guardá?

ANDREA Al pie de setecientas pesetas.

VICENTE Pues dele doscientas cincuenta al señor y quedan cuatrocientas cincuenta.

ANDREA (*Al trapero.*) Venga usted, buen hombre. (*Mutis de los dos y mutis de los mozos a la calle.*)

SANDALIO (*Satisfecho.*) ¡Ah, pero tenemos cuatrocientas lucanas! (*Cambia la alegría por una cara muy triste y empieza a toser.*) Con la falta que me hace ir a San Sebas...

VICENTE Usté no tié na. Y en cuanto se ponga bueno, que ya lo está, y en cuanto se decida a trabajar, que ya se ha decidido; y en cuanto se agarre usté a la jornada legal de ocho horas, que ya se ha agarrao, o sea ocho horas en el taller, ocho dedicao a la faena y ocho trabajando, el Bazar X comparao con la casa de los muñecos va a ser un baratillo de too a sesenta y cinco.

SANDALIO Oye, ¿y cuándo voy a descansar?

VICENTE En las ocho horas que sobran.

(Sandalio empieza a echar cuentas como buscando las ocho horas esas. Sale Andrea con el trapero.)

TRAPERO Muy buenas y hasta otra.

SANDALIO Ni Dios lo quiera.

ENCARNA Menudo timo le ha dao usté al trapero con el billete de la Lotería.

SANDALIO Yo no le he engañao. Bien claro le he dicho que no lo he visto en la lista.

VICENTE Bueno, arreglao too. (*A Encarna.*) Y tú, ¿no querías ser la reina? Pues ya lo eres, mi reina.

(Se cogen de las manos.)

ENCARNA Si supieras lo que he sufrido desde ayer por tí.

ESCENA XII

Dichos, PACA, SOLE, LUISA y PEPA con los muñecos en unas cestas. A poco HERMELINDA y un SEÑOR.

SOLE Ya estamos aquí, ¿qué pasa?

SANDALIO Pero ¿a qué vienen éstas?

VICENTE Que aquí se sigue trabajando y yo las he mandado venir.

ANDREA Pero si tenemos que ahuecar mañana mismo.

VICENTE Aprovecharemos ese tiempo. (*A las chicas.*) ¡A la tarea¡ Hay que hacer dos docenas de Pichis, dejan el 20 por 100; una gruesa de Belorcios, nos quedan cinco pesetas; hay que aprender a lavar los azucarillos de los Casinos, que me he quedao con la contrata, dan dos céntimos por azucarillo; hay que... (*Le corta la frase la entrada de Hermelinda del brazo del Señor. Muy satisfecha, se pone en el centro de la escena.*)

SANDALIO Pero, ¿ande vas con el güespede
del Sevillano?

SEÑOR ¡Protesto!

HERME. Pues me ha venío de perilla
pa demostrar que lo bueno
no es lo que se lleva oculto,
que es lo que va al descubierto. (*Señalando al señor.*)

SANDALIO (*Al público.*)
Y aquí terminó el sainete;
perdonad sus muchos yerros.

TELON



OBRAS DE LOS MISMOS AUTORES

OBRAS DE LOS MISMOS AUTORES

"El Aguinaldo del soldado". Apropósito en un acto. Música del maestro Rosillo.
"¿Quién es ella?". Comedia en tres actos.
"La Alegría de la Casa". Comedia en tres actos.
"La multimillonaria". Caricatura de opereta en un acto. Música del maestro Font.
"El señor de Castrofierro". Zarzuela en dos actos. Música del maestro Rosillo.
"Apaches". Francesada en un acto. Música del maestro Guerrero.
"Doña Juana Uzcudun". Parodia del "Tenorio" en un acto.
"Robes-Pierre-Modes". Apropósito en un acto. Música del del maestro Balaguer.
"El Club de los ciento". Revista en un acto. Música del maestro Romero.
"El bene de Celestino". Apropósito en medio acto.
"Sir Alberto". Comedia en tres actos.
"El Cabaret de los Narcisos". Entretenimiento en un acto. Música de los maestros Calleja y Luna.
"Galas Puchol-Ozores". Pasatiempo en medio acto.
"Un sobrino y un tío". Juguete cómico en tres actos.
"Los novios de la muerte". Comedia en tres actos.
"La pícara molinera". Zarzuela en tres actos. Música de Luna.
"Tu madre o yo". Dilema en tres actos.
"El maestro Ciruela". Entretenimiento en medio acto.
"La chica del librero". Sainete en un acto. Música del maestro Luna.
"El perdón del Rey". Zarzuela en dos actos. Música del maestro Martínez Valls.
"Roxana". Zarzuela en dos actos. Música del maestro Luna.

"Los grandes autores". Revista en dos actos. Música del maestro Balaguer.

"Lorenza la seria". Comedia en tres actos.

"Teatro modernista". Apropósito en medio acto.

"El alfiler egipcio". En tres actos. (Traducción del portugués.)

"El método de An". Juguete cómico en tres actos.

"Las reinas magas". Revista en dos actos. Música del maestro Calleja.

"Las siete niñas de Ecija". Revista en dos actos. Música del maestro Balaguer.

"Los Herejes". Sainete en dos actos.

"A la puerta del café". Entremés.

"La sala de espera". Entremés.

"La playa de moda". Entremés.

"Las paralelas". Entremés.

"El oficial 5.º". Juguete cómico en un acto.

"Llévame al metro, mamá". Entremés. Música del maestro Luna.

"La pelotari". Entremés.

"¡Cuidado con los piropos!". Monólogo.

"La despedida del legionario". Apropósito en medio acto.

"El as de los novelistas". Conquista en un acto.

"¡Que viene el guarda!" Entremés.

"El Congresista popular". Apropósito en medio acto.

"¡A la cola, a la cola!" Apropósito en medio acto.

"Comicalía". Entremés.

"El último ensayo". Ensayo de una opereta en un acto. Música del maestro Rosillo.

"La fadista enamorada". Entremés. Música del maestro Conrado del Campo.

"La gallina romántica". En un acto. Traducción del alemán.

"La nochebuena en el circo". Apropósito en medio acto.

"El cabaret de los pájaros". Apropósito en un acto.

"El palacio del hielo". Revista en dos actos. Música del maestro Vives.

"Ellas". Revista en un acto. Música de Foglietti y Sanchis.

"Se desean artistas". Apropósito en un acto. Música del maestro Font.
"El rey de la martingala". Zarzuela cómica en un acto. Música del maestro Font.
"El gusano de luz". Revista en un acto. Música de Foglietti.
"El giro mutuo". Sainete madrileño.
"Don Félix del Mamporro". Revista en un acto. Música del maestro Castro Junior.
"Varietés a domicilio". Atracción conyugal en un acto. Música del maestro Foglietti.
"La guía del forastero". Revista en un acto. Música de los maestros Noir y Alcaraz.
"Budín y Budón". Arreglo del francés en tres actos. Música del maestro Padovani.
"Carmeleta". Zarzuela en dos actos. Música del maestro Balaguer.
"Sangre de reyes". Zarzuela en dos actos. Música de los maestros Luna y Balaguer.
"El tío Paco". Juguete cómico en tres actos. Música del maestro Gilbert.
"El preceptor". Opereta en tres actos. Música del maestro Font.
"La Mary-Tornes". Zarzuela cómica en un acto. Música de los maestros Ribas y Quislant.
"Esa es mi hermanita". Entremés.
"Romancera". Parodia de "Cancionera" en un acto.
"Mi única costilla". Parodia de la "Túnica Amarilla". En un acto.
"La Venus de las pieles". Sainete en un acto. Música del maestro Luna.
"El movimiento continuo". Sainete madrileño en un acto. Música del maestro Font.
"Concha la lamparillera". Sainete madrileño en dos actos. Música del maestro Font.
"Los postineros". Sainete madrileño en un acto. Música de los maestros Foglietti y Luna.
"Los pendientes de la Trini". Sainete madrileño en un acto. Música del maestro Vives.

"La boda de Cayetana". Sainete madrileño en un acto. Música del maestro Luna.
"Serafina la Rubiales". Sainete madrileño en un acto. Música de los maestros Foglietti y Quinito.
"La romántica". Sainete en un acto. Música del maestro Calleja.
"París-Madrid". Sainete madrileño en un acto. Música de los maestros Cayo y Vela.
"Troteras y danzaderas". Sainete madrileño en dos actos.
"El baile de la Flor". Sainete madrileño en un acto. Música de los maestros Barrera y Foglietti.
"El chico del cafetín". Sainete madrileño en un acto. Música del maestro Calleja.
"El rapto de la Sabina". Sainete madrileño en un acto.
"Cura en dos días". Sainete madrileño en un acto. Música del maestro Orejón.
"El acreditado Don Felipe". Agencia matrimonial en un acto. Música del maestro Noir.
"Un vividor". Juguete cómico en tres actos.
"La hiperestesia de la Sole". Sainete madrileño en dos actos.
"El rey del tango". Comedia en tres actos.
"Los hijos de la Verbena". Comedia en tres actos.
"Los Zánganos". Sainete madrileño en dos actos.
"La peque resulta grande". Comedia en tres actos.
"Bertoldo, Bertoldino y Cacaseno". Comedia de magia en dos actos.
"Los polvos de la madre Celestina". Refundición en tres actos.
"Pío Mussolini". Juguete cómico en tres actos.
"María de Begoña". Comedia en tres actos.
"El ilustre prócer". Comedia en tres actos.
"Amor es vida". Comedia en tres actos.
"Rocío la Canastera". Comedia en dos actos.
"Mary la de los brillantes". Comedia en tres actos.
"Margarita la Tanagra". Comedia en tres actos.
"Verbena goyesca". Juguete cómico en tres actos.
"El Tenor". Comedia en tres actos.

"El brillo de los caireles". Comedia en cuatro actos.
"Charito la Samaritana". Comedia en tres actos.
"La suerte de Salustiano". Comedia en tres actos.
"Las Pecadoras". Comedia en tres actos.
"La casa de la alegría". Drama en tres actos.
"Paloma la postinera". Drama en tres actos.
"El padre Zacarías". Suceso dramático en tres actos.
"El fresco de Pozuelo". Apropósito en medio acto. Música del maestro Balaguer.
"La Niña Mersé". Zarzuela cubana en dos actos. Música del maestro Simons.
"Miss Guindalera". Sainete madrileño en un acto. Música del maestro Guerrero.

PRECIO: DOS PESETAS